Pertenece a UME Unidad de Microscopía Electrónica Universidad de Costa Rica

Relaciones hídricas y nutricionales de *Prosopis juliflora* D. C. (Fabaceae: Mimosoideae) en las zonas semiáridas del estado Falcón, Venezuela

C. Alarcón y M. Díaz

Centro de Investigaciones en Ecología y Zonas Aridas. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. A.P. 7506. Coro, Falcón, Venezuela.

(Rec. 2-VI-1992. Acep. 6-VIII-1993)

Abstract: The ecophysiology of *Prosopis juliflora* was studied under natural conditions in a Venezuelan tropical dry forest (12° 08' N, 70° 00' W). The yearly variation of water relations and nutrient dynamics were followed either every month (1987) or every other month (1988). The diurnal values of water potential varied between -0.83 and -4 MPa during the rainy periods and between -3 and -4 MPa during the dry periods. During the driest periods, osmotic adjustment was observed. The amount of nutrient per leaf area (g/m²) varied with the season for almost all of the elements studied. P values were similar to those of deciduous species (0.164 -0.093 g/m²) reported previously but were much lower than N values (3.036 and 2.2207 g/m²). All measured macronutrients, total Ca⁺⁺ (1.4761 - 0.7581 g/m²), soluble Ca⁺⁺ (0.7612-0.7581 g/m²), K⁺ (1.0405-0.8074 g/m²) and Mg⁺⁺ (0.2949-0.1395 g/m²), had higher values during the dry season. It is concluded, that the ecophysiological plasticity of P. juliflora, regarding nutrient and water requirements have permitted the ample distribution of this species within the neotropical semiarid regions.

Key words: Prosopis juliflora, ecophysiology, water potential, nutrients, trees.

Las características ambientales de las zonas áridas y semiáridas tropicales condicionan una atmósfera con una elevada demanda evaporativa y un frecuente déficit hídrico en el suelo (Díaz 1984, Medina et al. 1985). En esta región costera, las altas velocidades de los vientos alisios del noreste, la textura de los suelos y el exceso de sales de carbonato de calcio en los mismos, constituyen tensores adicionales (Díaz 1984, 1988).

Aunque algunos autores la han señalado como caducifolia facultativa (Urich 1978), Prosopis juliflora se comporta en estos ambientes como una especie áridoactiva sensu Fischer y Turner (1978), es decir que mantiene su tejido fotosintéticamente activo durante todo el año. De estas evidencias, surge la pregunta: ¿Cuáles son las características ecofisiológicas que le permiten a la especie tolerar o evadir según sea el caso, las condiciones ambientales extremas?

El objetivo del presente trabajo ha sido iniciar la caracterización ecofisiológica de *P. juliflora* en respuesta a las condiciones ambientales que prevalecen en las zonas áridas y semiáridas noroccidentales de Venezuela.

MATERIAL Y METODOS

Especie: Prosopis juliflora. D.C. es un árbol perennifolio con hojas glabras bipinadas, con pínulas de 10 a 20 pares, inflorescencias axilares, racimos densos y cilíndricos de 5 a 10 cm de largo por 1 a 2 cm de ancho, legumbres de 5 a 15 cm de largo (Wiggins y Porter 1971).

Area de estudio: El estudio se hizo en El Imujo, Península de Paraguaná (12° 08' N, 70° 00' W). Corresponde a una comunidad calcícola, donde predominan los suelos franco-arcilloarenoso, con dos estratos donde destacan Croton heliaster, Caesalpinia mollis,

Bourreria cumanensis, Capparis odoratissima y Prosopis juliflora; todas ellas de copas irregulares con alturas entre 4 a 5 m y emergentes de 7 a 8 m. En el estrato bajo Opuntia caracasana, Lippia oreganoides y Croton flavens, son las especies representativas (Alarcón 1990a y 1990b).

La zona se caracteriza por altas temperaturas (máxima: 34.0 °C; mínima: 24.7 °C) y precipitaciones medias anuales que rara vez sobrepasan los 300 mm, concentradas entre octubre y enero, no hay lluvias erráticas de alta intensidad de mayo a julio, y las velocidades de viento pueden alcanzar entre 11.6 y 18.7 km/h, aproximadamente.

Variables microclimáticas: Los cursos diarios de las variables ambientales y de respuesta de las plantas se realizaron desde abril de 1987 hasta junio de 1988, mensualmente el primer año y bimensualmente el segundo año. Se seleccionaron días característicos de la época seca y uno en la época húmeda. Los cursos de humedad relativa y temperatura fueron medidos a 1.2 m de altura, con un psicrómetro de aspiración ASSMAN. Para la radiación fotosintéticamente activa (RFA) se utilizó un sensor Q8872 conectado a un radiómetro Li-cor 185b.

Potencial hídrico y sus componentes: En el campo, el curso diario de potencial hídrico de las hojas (\psi h) se midió con la cámara de presión, cada dos horas, desde las 6:00 hasta las 18:00 horas. Debido a la ocurrencia de lluvia, en los meses de la época húmeda se realizaron mediciones hasta las 15:00 horas. Se realizaron tres repeticiones en cada hora, para cada uno de los tres árboles.

En el laboratorio, los componentes del ψ h foliar y el módulo de elasticidad (ε) de la pared celular fueron estimados mediante la técnica de curvas Presión-Volumen (Tyree y Hammel 1972, Tyree y Ritchter 1981, Tyree y Jarvis 1982). Para el cálculo de ε se utilizó la ecuación de Warren - Wilson (1976), ya que esta fue la que mejor se adaptó a los valores obtenidos.

Paralelamente, se determinó el potencial osmótico (ψπ) mediante el método crioscópico de Slavic (1974), en el jugo vacuolar, medido por triplicado en una cámara C-52 del microvoltímetro Wescore HR-33T. Se congelaron muestras en jeringas por duplicado, a las 6:00, 12:00 y 18:00 horas.

Componentes solubles osmóticamente activos: Se estimó la contribución de los carbohidratos y de cada catión al $\psi\pi$, utilizando la ecuación de Van't Hoff, aplicable a soluciones diluidas:

$$\forall \pi = -C * R * T$$

donde C = n/V es la concentración de soluto por litro de solución, R es la constante universal de los gases = 0.0083 l*MPa/K*mol, y T la temperatura. Se determinaron los carbohidratos solubles por el método de la antrona (Hassid y Neufeld 1964).

Caracterización nutricional de las hojas: El fósforo (g/m²) se determinó en material pulverizado, mediante el método de Murphy y Riley (1962), modificado para muestras vegetales. Estas fueron digeridas con una mezcla binaria de ácidos (H₂SO₄ y HClO₃). El nitrógeno (g/m²) se determinó en material pulverizado mediante el método de Microkjeldahl (Jackson 1982).

Las fracciones totales y solubles de los cationes Ca⁺⁺, K⁺ y Mg⁺⁺ (g/m²) se determinaron en un total de 20 a 30 hojas, provenientes de la parte media de follaje, por absorción atómica; en cada caso se realizaron de dos a tres repeticiones. El área foliar se determinó mediante el uso de un planímetro digital, utilizando para ello de 20 a 30 hojas, posteriormente, se calculó el índice de área foliar específica (AFE) en cm²/g (Evans 1972).

Se realizaron análisis de varianza de una vía, para comparar los datos de los diferentes parámetros medidos en las hojas durante las épocas seca y húmeda.

RESULTADOS

Variables microclimáticas: La máxima RFA (2600 uEm-2s-1) se encontró en septiembre, al final de la época seca. Al integrar las curvas obtenidas, se observa en los meses de la época seca un total de RFA estimado hasta 55% mayor que en los de la época húmeda. Las temperaturas más altas se registraron entre las 11 y las 15 horas, coincidiendo con las mayores RFA (Fig.1).

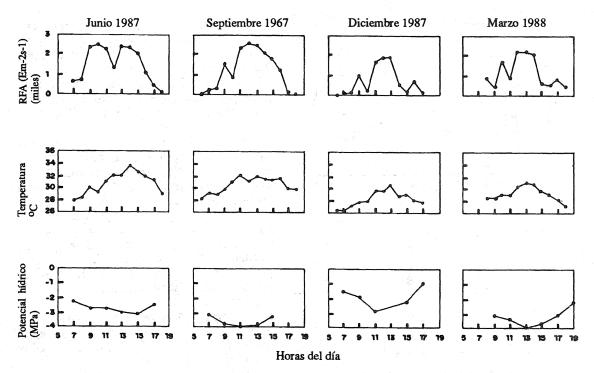


Fig. 1. Cursos diumos de los parámetros radiación fotosintéticamente activa (RFA), temperatura ambiental (Ta) y potencial hídrico (\psi\h) para Prosopis juliflora. Para todos los casos, el error estándar fue menor que 0.05.

Componentes del potencial hídrico foliar: los cursos diurnos de thi indican que el valor mínimo, -4 MPa se alcanzó durante el mes de septiembre. También los valores de los potenciales hídricos de base o temprano en la mañana (th base), fueron los más negativos (-2.3 MPa). En contraste, en diciembre, con precipitación mayor, los valores del the fueron menos negativos registrándose valores de thasta de -0.83 MPa (Fig.1).

En los meses con lluvia o en los días de lluvias erráticas durante la época seca, los potenciales hídricos se recuperan hasta valores cercanos a -1 MPa. Los valores de muestran muy bajas oscilaciones diurnas, en tanto que si se observaron variaciones en los días cuando ocurren precipitaciones (Fig. 2).

El valor del ajuste osmótico pasivo, durante la deshidratación (Meinzer et al.. 1983) fue bajo. Un análisis detallado índica que en los meses verdaderamente secos (abril, mayo, marzo), estos valores están por encima de 0.65 MPa, lo cual puede indicar que existe cierto ajuste pasivo. Los cambios en el contenido relativo de humedad son muy bajos; durante el

período húmedo (octubre a enero) se obtuvo un valor cercano a 86 % descendiendo hasta 77 % en el período seco (febrero a septiembre). El módulo de elasticidad presenta valores entre -3.99 y -7.95 MPa. Se observó que este valor se hace más negativo al avanzar la sequía, aunque mostró un aumento en un día de lluvia errática, durante el período seco.

Componentes solubles osmóticamente activos: La mayor contribución al Ψπ es aportada por los carbohidratos, especialmente durante la época seca (0.428 MPa); le siguen Ca⁺⁺ $(0.149 - 0.310 \text{ MPa}) \text{ y K}^+ (0.224 - 0.188 \text{ MPa});$ los restantes cationes se presentan en magnitudes menores, especialmente durante la época de lluvia (Mg⁺⁺ entre 0.184 y 0.149 MPa; Na⁺ entre 0.129 y 0.020 MPa). En general, independientemente de la época del año, el valor calculado para el ¥π con la ecuación de Van't Hoff para soluciones diluidas, resultó menor que el medido mediante el método crioscópico, lo cual sugiere que solutos osmóticamente activos no evaluados, podrían contribuir en forma apreciable (Cuadro 2).

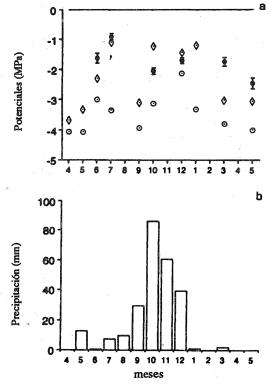


Fig. 2. a. Curvas estacionales del potencial osmótico (*), potencial hídrico mínimo (o) y potencial hídrico de base (\$\dagge\$). b. Precipitación. La ausencia de barras indica que el error estándar es más pequeño que el símbolo.

Caracterización estructural y nutricional de las hojas: Los valores de nitrógeno oscilaron entre 3.0360 g/m² en época seca y 2.2207 g/m², durante los meses húmedos; mientras que el fósforo osciló entre 0.1635 g/m² y 0.0928 g/m². En ambos casos, las diferencias resultaron significativas (Cuadro 3). El calcio total varió entre 1.4761 g/m², en época seca, y 0.7581 g/m² en la época húmeda. Sin embargo, para el contenido de calcio soluble, los valores se encontraron entre 0.7612 g/m² en época seca y 0.3685 g/m² en época húmeda. En relación con los otros cationes, los valores exhibidos por el potasio variaron entre 1.0405 g/m² en época seca y 0.8074 g/m² en época húmeda. El magnesio total se presentó en cantidades muy bajas, variando entre 0.2949 g/m² durante la época seca y 0.1727 g/m² en época húmeda. En general, los valores de los macronutrientes revelaron diferencias aparentemente relacionadas con la edad foliar. En todos los casos a excepción del potasio, el análisis estadístico produjo resultados significativos (Cuadro 3).

Los valores promedio del índice de área foliar específica (IAF) resultaron de 108.064 cm²/g durante la época seca y de 147.921 cm²/g durante la húmeda. El análisis de varianza reveló diferencias altamente significativas para las dos épocas contrastantes.

CUADRO 1

Valores de los componentes del potencial hídrico, extraídos de las curvas

Presión - Volumen, en muestras hidratadas de Prosopis juliflora

	Potencial osmótico en el punto de saturación	Potencial osmótico en el punto de pérdida de turgor	Ajuste osmótico	Contenido relativo de humedad	Módulo elasticidad
		20 141501			and the second s
meses	ψ π ¹⁰⁰	ψ π ⁰	Δψπ	CRH	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·
	MPa	MPa	MPa	%	MPa
abril 87	-2.60	-2.17	-0.43	85	-3.99
mayo 87	-2.03	-1.36	-0.67	77	-5.51
junio 87	-1.38	-1.36	-0.16	91	-7.67
julio 87	-1.40	-1.16	-0.24	81	-5.90
enero 88	-1.90	-1.67	-0.23	86	-5.95
marzo 88	-2.30	-1.65	-0.65	77	-7.53

ALARCON & DIAZ: Relaciones hídricas y nutricionales de Prosopis

437

CUADRO 2

Potencial osmótico calculado con la ecuación de Van't Hoff ($^{\psi}\pi_{c}$) y medido con el método crioscópico ($^{\psi}\pi_{m}$). Para el $^{\psi}\pi_{c}$ se presenta la contribución de cada componente con error estándar (Sx)

Componentes solubles	Período seco (a,m,s,m)		Período húmedo (j,d,e)	aleur et 1 aparli 1 a 1 aparli 1 aparli 1 aparli 1 aparli
	y_{p}	Sx	$y_{\mathbf{p}}$	Sx
Calcio	0.149	0.037	0.310	0.108
Potasio	0.224	0.106	0.188	0.045
Magnesio	0.184	0.105	0.149	0.092
Sodio	0.129	0.082	0.020	0.002
Carbohidratos	0.428	0.219	0.236	0.001
$\psi_{\pi_{\mathcal{C}}}$	1.114	0.903		
Ψ_{π_m}	1.949	0.465	1.557	1.604

a,m,s,m: abril, mayo, septiembre 1987 y marzo 1988

j,d,e: julio, diciembre y enero 1987

CUADRO 3

Contenido de nutrientes foliares en Prosopis juliflora. Se presenta el valor promedio (x), el error estándar (Sx), el número de muestras (n) y la significancia (S) del análisis de varianza entre los dos períodos contrastantes

Nutriente	Período seco			Período húmedo			
g/m ²	x v _{i,i,j}	Sx	n .	x	Sx	n	S
N	3.0360	0.036	10	2.2207	0.012	6	**
P	0.1635	0.012	8	0.0928	0.019	4	**
K+	1.0405	0.079	8	0.8074	0.030	4	n.s.
Ca++	1.4761	0.145	8	0.7581	0.064	4	**
Ca++ sol	0.7612	0.038	8	0.3685	0.049	4	***
Mg ⁺⁺	0.2949	0.036	8	0.1395	0.008	4	•

Ca++ sol: Calcio soluble

período seco: febrero a septiembre, período húmedo: octubre a enero

Significancia: n.s. no significativo, * 95%, ** 99%

DISCUSION

P. juliflora exhibe respuestas muy variadas que le permiten establecerse en ambientes donde el recurso de agua es escaso, como las zonas áridas y semiáridas tropicales. La especie fundamentalmente presenta variaciones estacionales, tanto en los diversos componentes del 4h como en su composición nutricional.

La rápida recuperación del Vh durante el período humedo, podría estar asociado a un rápido incremento de la disponibilidad de agua en las capas superficiales y a la existencia de un sistema radical superficial y extensivo que permite explotar al máximo el recurso hídrico dis-

ponible (Díaz et al., en prep.).

Los valores de \(\foatsigma \) son similares a los presentados por Filgueira (1984) para la misma especie en zonas áridas en los Andes de Venezuela; sin embargo, este autor cita valores de \(\Pri \) de hasta -5.8 MPa para la época seca. Con respecto a otras especies del género, son relativamente más negativos que los exhibidos por *Prosopis tamarugo* nativa del desierto de Atacama, Chile (Mooney et al. 1980), pero muy similares a los valores para *Prosopis* glandulosa en el desierto de Sonora (Nilsen e t al. 1981, 1983). Al respecto, recientemente se ha encontrado que en años particularment húmedos, esta última especie exhibe pot nciales de base o temprano en la mañana cercanos a 0 MPa (Franco *et al.* en prep.).

Los valores de potenciales hídricos muy negativos exhibidos durante la estación más seca. y la concentración de carbohidratos relativamente alta, frente al resto de los componentes osmóticamente activos, sugiere la existencia de ajuste osmótico para el mantenimiento del turgor, lo cual representa una condición para asegurar los procesos metabólicos de las plantas

(Turner 1986).

Al utilizar la metodologia descrita para las curvas Presión-Volumen, se encontró que el método de hidratación en árboles con potenciales tan negativos, puede ocasionar sobreestimación de los potenciales osmóticos (Meinzer e t al. 1986, Alarcón 1990a). De hecho, los valores estimados en este trabajo indican que la planta sufre una pérdida continua de turgor durante el año; sin embargo, esto no corresponde con las mediciones mensuales en el campo de \(^{\psi}\)h y $\Psi\pi$, donde se evidencia la existencia del ajuste osmótico para mantener el turgor.

Los valores de $\forall \pi$ en el punto de máxima hidratación resultaron mayores a los señalados por Filgueira (1984), pero muy similares a los publicados por Meinzer et al. (1983) para árboles leñosos de sabana. Asímismo, resultan levemente mayores que los valores señalados para hojas maduras de P. glandulosa en el desierto de Sonora (Nilsen et al. 1981).

La diferencia entre los valores de $\Psi\pi$ en el punto de pérdida de turgor y en la máxima saturación refleja la habilidad de las plantas para continuar extrayendo agua desde el suelo, sin perder el turgor. Este alcanzó un valor promedio de 0.396 MPa, semejante al encontrado por Meinzer et al. (1983) en árboles de sabanas tropicales, pero mucho menor que los valores para P. glandulosa cuando son simulados ambientes freatófitos (Nilsen et al. 1986a). Sin embargo, los valores encontrados en los meses más secos (mayores que 0.65) sugieren la existencia de algún mecanismo de regulación osmótica.

El € indica un aumento en la rigidez de las paredes celulares como consecuencia de las condiciones ambientales extremas. En este caso, una disminuçión de la elasticidad aumenta el gradiente de Vh suelo-planta, lo cual estimula tanto la absorción como el transporte de agua a las hojas. Asimismo, el contenido relativo de humedad refleja una relativa constancia a pesar de los cambios estacionales, con valores comprendido entre 77% y 91%. Este ámbito da una idea de las características del tejido foliar de la especie, sugiriendo la existencia de algún mecanismo, probablemente asociado a la concentración de solutos especialmente el calcio que se acumula en cantidades poco habituales, para mantener el turgor en presencia de un incremento del déficit hídrico foliar.

En general, se ha observado que las plantas más resistentes a la sequía, muestran pequeños cambios en el contenido relativo de humedad a reducciones del Vh foliar (Jarvis & Jarvis 1963). P. juliflora con un contenido relativo de humedad promedio de 86%, coincide con esto y con los datos en zonas tropicales de Filgueira (1984) y Meinzer et al. (1983). Para P. glandulosa, los valores presentados resultaron mucho menores y más variables a lo largo del año (Nilsen et al. 1986b).

Goldstein et al. (1989) han identificado diversos patrones estacionales, tanto en las relaciones osmóticas como en las propiedades elasticas para el mantenimiento del turgor en especies leñosas. Precisamente, uno de ellos es el que presenta disminución del $\forall \pi$ y aumento de la rigidez de las paredes de los tejidos celulares durante la época seca. Estos autores consideran que este mecanismo es exitoso en ambientes con déficit hídrico prolongado y valores de \forall h muy negativo, lo cual coincide con las características observadas en *P. juliflora* en la zona bajo estudio.

Para casi todos los elementos evaluados la composición nutricional mostró una diferenciación estacional. Cuando se expresan en g/m², en términos de magnitud, estos valores estan más relacionados con los encontrados para especies caducifolias de bosques secos tropicales (Medina 1985). Para todos los nutrientes evaluados se encontró una menor disponibilidad durante la época de lluvia, problemente debido a que las hojas de P. juliflora son muy susceptibles al lavado foliar (Tukey 1970) o bien ante la escasez de agua durante la época seca se produce una concentración de iones a nivel foliar. Otro aspecto importante que hay que considerar es la edad foliar. En P. juliflora se observó formación de gran cantidad de hojas nuevas durante la estación lluviosa. Este hecho podría estar enmascarando parte de los resultados, ya que una hoja adulta de la época seca, con varios meses de formada puede ser sustancialmente diferente, de una de la época de lluvia recién formada, por lo cual se sugiere la necesidad de realizar estudios demográficos de hojas de esta especie en las zonas áridas tropicales.

Alternativamente, debería tomarse en cuenta que esta especie exhibe superposición de eventos fenológicos (Alarcón, en prep.), en la cual gran parte del carbono empleado para la formación de flores y frutos proviene de las hojas adyacentes (Mooney 1972). Ello, aunado a un proceso de reducción de la superficie foliar (Grubb et al. en prensa) durante la estación más seca, podría afectar en consecuencia el AFE, lo cual debería reflejarse en este parámetro a lo largo del año. En cuanto a las magnitudes, éstas resultan similares a las señaladas para especies mesófilas, en bosques caducifolios y semicaducifolios tropicales por Marín y Medina (1981), Medina et al. (1985), Medina (1985) y Olivares (1987).

En esta zona semiárida *P. juliflora* es aparentemente caducifolia facultativa en los meses de sequía extrema (Urich 1978, Alarcón 1990a), lo cual podría ser un mecanismo adi-

cional de regulación hídrica, especialmente si se considera la erraticidad espacio-temporal en la disponibilidad hídrica.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido financiado por la Fundación para el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología, Centro-Occidente (Proyecto F1-07.08.87) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Proyecto S1-1634). Agradecemos a E. Granadillo y A. Cedeño por su constante colaboración tanto en el campo como en el laboratorio. A J.E. Conde y A. Franco por la revisión crítica y sugerencias al manuscrito final. A R. Wingfield por los datos botánicos.

RESUMEN

Se realizó la caracterización ecofisiológica de P. juliflora en El Imujo (12° 08' N; 70° 00' W), localidad de las zonas semiáridas de Venezuela. Entre 1987 y 1988 se evaluaron: el Vh y sus componentes, mediante cursos diurnos y curvas P-V, empleando la cámara de presión; el ¥π, mediante el método crioscópico; nitrógeno por microkjeldahl; fósforo por reacción molibdato-amonio y los macronutrientes Ca++, K+, Mg++ y Na+ por absorción atómica. El Vh muestra marcada oscilación diurna (-0.83 a 4.0 MPa), la cual va disminuyendo a medida que avanza la estación seca. El ¥π por el contrario permanece constante durante el día. El módulo de elasticidad se hace cada vez más negativo a medida que avanza el período seco. El fósforo mostró valores similares a los de las especies caducifolias (0.164-0.099 g/m²), mientras que el nitrógeno varió entre 3.036 y 2.2207 g/m². Para todos los macronutrientes se encontró mayores niveles durante la época seca, con los siguientes ámbitos: Ca⁺⁺ total (1.4761-0.7581g/m²), Ca^{++} soluble (0.7612-0.7581 g/m²), K^{+} $(1.0405-0.8074 \text{ g/m}^2) \text{ y Mg}^{++} (0.2949-0.1395)$ g/m²). La especie presenta características ecofisiológicas que le confieren gran plasticidad de respuesta, evidenciada por sus bajos requerimientos nutricionales y su resistencia al déficit hídrico, lo cual juega un papel determinante en su amplia distribución en las zonas áridas y semiáridas de Venezuela.

REFERENCIAS

- Alarcón, C. 1990 a. Relaciones hídricas y nutricionales en árboles perennifolios y caducifolios de una comunidad calcícola de la Península de Paraguaná. Tesis de Maestría. Universidad de los Andes, Mérida. 151 p.
- Alarcón, C. 1990 b. Relaciones hídricas y nutricionales en árboles perennifolios y caducifolios de una comunidad calcícola de la Península de Paraguaná (Resumen). Ecotropicos 3: 47-48.
- Díaz, M. 1984. Estudios Ecofisio lógicos de 4 especies de cactáceas en condiciones naturales. Trabajo de Grado de Magister Scientiarum en Biología, opción Ecología. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas. 150 p.
- Díaz, M. 1988. Las zonas áridas al norte de Venezuela: hacia el aprovechamiento racional de los recursos naturales renovables. Zonas Aridas. Fundacite Zulia. CONICIT, Maracaibo. 143 p.
- Evans, G. C. 1972. The Quantitative analysis of plant growth. University of California Press, Berkeley. 334 p.
- Filgueira, L. 1984. Mecanismos de regulación de balance hídrico en tres especies leñosas de un arbustal espinoso semidesertico. Tesis de Licenciatura, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias, Mérida. 120 p.
- Fischer, R. A. & N. C. Tumer 1978. Plant productivity in the arid and semiarid zones. Ann. Rev. Plant. Physiol. 29: 277-317.
- Goldstein, G., F. Rada, A. Orozco, M. Montilla, O. Zabala, J. Cavelier & A. Azocar. 1989. Mantenimiento del turgor en especies leñosas tropicales: modelo basado en cambios estacionales de osmolaridad y elasticidad. Monograph. Syst. Bot. 27: 37-49.
- Hassid, W. Z. & E. F. Neufeld. 1964. Whole starches and modified starches. Methods in Carbohidrates 33(4): 33-36.
- Jackson, M. L. 1982. Análisis químico de suelos. 4ta edición, Omega Barcelona. 662 p.
- Jarvis, P. G. & M. S. Jarvis. 1963. The water relations of tree seedlings. IV Some aspects of the water relations and drought resistance. Physiol. Plant. 16: 501-516.
- Marín, D. & E. Medina. 1981. Duración foliar, contenido de nutrientes y esclerofilia en árboles de un bosque muy seco tropical. Acta Cient. Venezolana 32: 508-514.
- Medina, E. 1985. Nutrient balance and physiological processes at leaf level, p 139-154. In: Medina, E. H. A. Mooney & C. Vazquez-Yanez (eds.) Physiological ecology of plants of the wet tropics. Junk, La Haya.
- Medina, E., E. Olivares & D. Marín. 1985. Eco-physiological adaptations in the use of water and nutrients by woody plants of arid and semi-arid tropical regions. Medio Ambiente 7: 91-102.

- Meinzer, F. C., V. Seymour & G. Goldstein. 1983. Water balance in developing leaves of four tropical savanna woody species. Oecologia 60: 273-243.
- Meinzer, F. C., P. W. Rundel, M. R. Sharifi & E. T. Nilsen. 1986. Turgor and osmotic relations of the desert shurb Larrea tridentata. Plant, Cell & Environ. 9: 465-475.
- Mooney, H.A.1972. The carbon balance of plants. Ann. Rev. Ecol. Syst. 3: 315 -346.
- Mooney, H. A., S. L. Gulmon, P. W. Rundel & J. Ehleringer 1980. Further observation on the water relations of *Prosopis tamarugo* of the northern Atacama desert. Oecologia 44: 177-180.
- Murphy, J. & J. Riley. 1962. A modified single solution method for the determination of phosphate in natural waters. Analytica Chemica Acta: 31-36.
- Nilsen, E.T., P. W. Rundel & R. Sharifi. 1981. Summer water relations of the desert of Southern California. Oecologia 50: 271-276.
- Nilsen, E. T., M. R. Sharifi, P. W. Rundel, W. M. Jarrell & R. A. Virginia. 1983. Diumal and seasonal water relations of the desert phreatophyte *Prosopis glandulosa* (honey mesquite) in the Sonoran desert of California. Ecology 64: 1381-1393.
- Nilsen, E. T., R. A. Virginia & W.M. Jarrell. 1986a. Water relations and growth characteristics of *Prosopis glan-dulosa* var. torreyana in a simulated phreatophytic environment. Amer. J. Bot. 73: 427-433.
- Nilsen, E. T., M. R. Sharifi, P. W. Rundel, R. A. Virginia. 1986. Influences of microclimatic conditions and water relations on seasonal leaf dimorphism of *Prosopis* glandulosa var. torreyana in the Sonoran Desert, Califomia. Oecología 69: 95-100.
- Olivares, E. 1987. Relaciones Hidricas y nutricionales de especies leñosas del bosque deciduo tropical, con características fenológicas contrastantes. Tesis Doctoral. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Caracas. 180 p.
- Slavic, B. 1974. Methods of studying plant water relations. Ecological Studies # 9. Springer - Verlag, Berlín. 449 p.
- Tukey, H. B. 1970. The leaching of substances from plants. Ann. Rev. Plant. Physiol. 21:305-324.
- Turner, N. C. 1986. Adaptations to water deficits: a changing perspective. Aust. J. Plant. Physiol. 13: 175-190.
- Tyree, M. T. & H. T. Hammel. 1972. The measurement of the turgor pressure and the water relations of plants by the pressure-volumen bomb technique. J. Exp. Bot. 23: 267-282.
- Tyree, M. T. & H. Ritchter. 1981. Alternate methods of analysing water potential isotherms: some cautions and clarifications I. The impact of nonideality and of the some experimental errors. J. Exp. Bot. 32: 643-653.

- Tyree, M. T. & P. G. Jarvis. 1982. Water in tissues and cells, p 35-77. In: O.L. Lange, P. S. Nobel, C. B. Osmond & H. Ziegler (eds.). Encyclopedia of plant physiology. New Series 12(B). Physiological Plant Ecology II. Springer-Verlag, Berlín.
- Urich, R. 1978. Aspectos ecofisiológicos de las relaciones hídricas de especies de la vegetación árida del estado
- Falcón. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias, Universidad Central de Venezuela. 120 p.
- Warren-Wilson, J. 1976. The components of leaf water potential. II Pressure potential and water potential. Aust. J. Biol. Sci. 20: 349-357.
- Wiggins, I & D. Porter. 1971. Flora of the Galapagos Islands. Stanford University, Stanford. 998 p.

Pertenece a UME
Unidad de Microscopía Electrónico
Universidad de Costa Rica